

Día del Señor. 27 B



Canto

El amor es la palabra limpia que hace vivir,
es el fruto de la tierra buena y es sufrir;
es decirle al hermano pobre sólo no estás,
no dejes que pase tu tiempo sin más.

**El amor es nuestro canto a la vida que se da,
y que espera un amanecer en la verdad.**

El amor es el regalo eterno que nos da Dios,
es tener el corazón abierto y es perdón;
es la fe y la esperanza cierta del más allá,
no dejes que pase tu tiempo sin más.

Oración

Dios, Padre nuestro,
que eres amor y nos comunicas amor;
enséñanos a ser fieles
a nuestras promesas de amor y de amistad
de la misma manera como Tú has sido
y sigues siendo fiel al amor que nos tienes.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis 2, 18-24

El Señor Dios se dijo:

- «No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude.»

Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y se los presentó al hombre, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera.

Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontraba ninguna como él que lo ayudase.

Entonces el Señor Dios dejó caer sobre el hombre un letargo, y el hombre se durmió. Le sacó una costilla y le cerró el sitio con carne.

Y el Señor Dios trabajó la costilla que le había sacado al hombre, haciendo una mujer, y se la presentó al hombre.

El hombre dijo: - «¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne!

Su nombre será “mujer”, porque ha salido del hombre.

Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.»

Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 127, 1-2-3-4-5-6- C

Que el Señor nos **bendiga**
todos los días de nuestra vida.

Dichoso el que teme **al** Señor
y sigue **sus** caminos.

Comerás del fruto de **tu** trabajo,
serás dichoso, **te** irá bien.

Tu mujer, como **parra** fecunda,
en medio **de** tu casa;
tus hijos, como **renuevos** de olivo,
alrededor **de** tu mesa.

Esta es la bendición del hombre
que teme **al** Señor.

Que el Señor te bendiga **desde** Sión,
que veas la prosperidad de **Jerusalén**
todos los días **de** tu vida.

Que veas a los hijos **de** tus hijos.
¡Paz **a** Israel!



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los Hebreos 2, 9-11

Hermanos:

Al que Dios había hecho un poco inferior a los ángeles, a Jesús, lo vemos ahora coronado de gloria y honor por su pasión y muerte.

Así, por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para bien de todos.

Dios, para quien y por quien existe todo, juzgó conveniente, para llevar a una multitud de hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de su salvación.

El santificador y los santificados proceden todos del mismo.

Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos.

Palabra de Dios

Oración-reflexión

"Por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para bien de todos". Heb 2, 9

Por la gracia de Dios, percibimos
señales de Otra realidad en la nuestra;
más allá de los sentidos, pero también a través de ellos.

Una señal reconfortante para el bien,

para bien de todos.

Por la gracia de Dios, reconocemos
signos de Una presencia amorosa
que, desde dentro de todo, lo plenifica, realiza y salva.

Un signo alentador para el bien,

para bien de todos.

Por la gracia de Dios, experimentamos
en lo íntimo de nosotros mismos
y en el corazón palpitante del mundo
cómo la Trascendencia se revela.

Una experiencia admirable para el bien,

para bien de todos.

Por la gracia de Dios, participamos
del sentido último que se despliega
en la totalidad de la Historia,
entre luces y sombras desconcertantes.

Una participación ineludible para el bien

para bien de todos.

J. Suárez



Aleluya, aleluya, aleluya. 1Juan 4, 12

Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros,
y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos 10, 2-16

En aquel tiempo, se acercaron unos fariseos y le preguntaron a Jesús, para ponerlo a prueba:

- «¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer?»

- El les replicó:

- «¿Qué os ha mandado Moisés?»

Contestaron:

- «Moisés permitió divorciarse, dándole a la mujer un acta de repudio.»

Jesús les dijo:

- «Por vuestra terquedad dejó escrito Moisés este precepto. Al principio de la creación Dios "los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne". De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.»

En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo.

El les dijo:

- «Si uno se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.»

Le acercaban niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban.

Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo:

- «Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis; de los que son como ellos es el reino de Dios. Os aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él.»
Y los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.

Palabra del Señor



*No hay que discutir tanto sobre divorcio **SI**, o divorcio **NO**. Hay que gastar muchas energías y crear un clima para que el amor sea para siempre.*

“Yo creí que el fuego de mi hogar estaba acabado, removí las cenizas...y me quemé las manos”. A. Machado

Amor para siempre

Jesús no se puso a dar argumentos en favor o en contra del divorcio. Jesús nos invita a mirar el problema en su totalidad. Jesús no ignora lo difícil de una relación en pareja o el clima insostenible al que llegan ciertos matrimonios; el sufrimiento de los hijos o de uno de los esposos, etc., pero, precisamente por eso, se opone al divorcio, porque el divorcio es expresión de la desinteligencia de dos, de la falta de comprensión, de amor y de fidelidad. La frase de Jesús apunta a que descubramos que el egoísmo no se erradica del corazón humano por más que una ley dé la solución exterior al problema. Jesús contesta diciendo que "al principio no fue así", es decir, en la mente de Dios, el ideal del matrimonio es la fidelidad y el amor para siempre.

La Iglesia entiende el matrimonio como "sacramento", significa que el matrimonio está llamado a hacer presente el amor que Dios tiene a la humanidad, el amor de Cristo a la Iglesia: fiel, incondicional, de siempre y para siempre, entregado y crucificado también. Hasta ahí llegan las cosas.

Al casarse hay que descubrir que la entrega del hombre y la mujer no es un duro yugo ni una ley implacable, sino el descubrimiento de la vida. Hay que descubrir la alegría de compartir la existencia del otro, de dejarse invadir por el otro, penetrar en el territorio del otro, no para dominarlo, sino para abrazarnos a él como si fuésemos una sola cosa.

Casarse es tener la oportunidad de amar a otro como a uno mismo, y este amor va más allá del simple erotismo o de la atracción física. Especular, de entrada, con la posible separación, es renunciar de antemano a esa maravillosa aventura de probar con la propia vida que el amor es posible.

Es necesario anunciar que el amor tiene una dinámica tal que no se gasta, sino que, con el tiempo, crece, se acrisola, se purifica. El amor, si es fiel a sí mismo, engendra amor, multiplica amor. Cuanto más se vive el amor, más amor se acumula. Hay que anunciar la posibilidad de amar siempre, de regenerar el amor, de olvidar por amor, de iniciar de nuevo el proyecto del amor truncado.

Como creyentes tenemos que preguntarnos qué ayuda podemos ofrecer a tantos esposos que fracasan en su matrimonio. Cómo estar más cerca de los matrimonios rotos. Las comunidades cristianas deberíamos ofrecer un marco donde los esposos puedan encontrarse para descubrir juntos la luz, la fuerza y el aliento que necesitan para alimentar y acrecentar un amor conyugal.

La Iglesia, los creyentes, también hemos de vivir haciendo actual la práctica de la misericordia que vive Jesús. ¿En nombre de qué o de quién atar irremisiblemente a la gente a una convivencia en muchas ocasiones auténticamente sacrificial, autodestructiva e inhumana?

Se habla de una "cultura sin vocaciones", no sólo de tipo sacerdotal sino en general: sin vocaciones para casi nada, incluido el matrimonio. Descubrir que la vida está hecha para amar, y que la pareja es un camino de amor, es una labor que hemos de potenciar y practicar, poniendo ambiente y cultura que apoye el amor.



Oración de los fieles

-Señor Dios nuestro, danos la gracia de discernir todo lo que mueve y conmueve nuestra vida para que en todo descubramos tu voluntad salvadora

AVIVA EN NOSOTROS EL FUEGO DE TU AMOR

-Por la Iglesia **para que acierte a dar el cauce más apropiado a los problemas matrimoniales que tiene nuestra sociedad.**

-Por nuestras autoridades civiles: **para que, en lo que de ellas depende, creen un ámbito social y cultural que ayude a la vida de las parejas.**

-Por los hogares sin amor, por los que sufren enfermedades, **por los que buscan casa, por los esposos separados por su trabajo**

-Para que el Señor nos proporcione a todos nosotros un nuevo impulso misionero encaminado a mejorar la vida matrimonial **y a cuidar a las parejas que pasan dificultades o han llegado a la separación.**

-Te damos gracias, Señor, por el inmenso cúmulo de amor que has hecho fructificar en tantas parejas, **porque ellas son un reflejo de tu amor fiel hasta la muerte, que nos mostró tu Hijo Jesucristo. Amén.**

CANTO OFERTORIO

**A tu mesa hoy venimos,
a ofrecerte, Dios, nuestros dones
y a celebrar tu amor, tu fe y tus perdones.**

Bendito seas, Señor,
por este pan y este vino,
que sean para nosotros,
alimento en el camino.



ORACIÓN

Recibe, Padre, el pan y el vino
con el que andamos el camino de la vida.
Líbranos de la soledad
y constrúyenos como pareja
viviendo del amor
que Tú nos tienes y regalas.

CANTO DE COMUNIÓN

Vives en el pan roto y compartido,
vives en la copa redonda de vino.
Banquete de pobres, botín de mendigos,
compañero fiel, amigo entre amigos.
Vestido de vientos y sol de domingos,
moreno de viñas y hermoso de trigos.

**Qué alegría cuando vamos
a la casa del Señor,
tiene murallas de paz
y torres altas de amor.**

**Celebramos nuestra fiesta
en el día del Señor,
que nos dio su vida entera
y lo hizo por amor.**

Muerto por los hombres y en los hombres vivo,
cuando nos juntamos te abrimos camino.
Y vienes y pasas alegre y activo,
por todas las cosas, por todos los sitios.
Cantamos tu muerte, el definitivo,
triunfo de la vida por mundos y siglos.

Oración

Que nuestra casa no huela a cerrado,
siempre abierta y en uso, con calor,
dispuesta para el servicio y no replegada sobre sí misma.

Un hogar que enseñe solidaridad y fraternidad,
que no eduque en el egoísmo,
sino en búsqueda responsable de una sociedad más justa.

Queremos que sea nuestra casa, un lugar de creación y no de repetición,
que estimule la sensibilidad y la capacidad de admiración.
Un centro de referencia liberador y no opresor,
donde la alegría sea moneda de cambio,
y la fe y el amor no sean una costumbre, sino algo siempre nuevo,

SER SANTO ES
SER AMIGO DE
JESÚS



que nos impulse a vivir la vida y no meramente a soportarla.

Algo, donde se experimente el amor y el quererse,
el encuentro y la relación personal,
el compartir y el vivir en común penas y alegrías.
El descubrir al otro y el ayudarse,
el dialogar y el darse confianza, el pasear con gusto,
y, en definitiva, el vivir la vida con calidad.

CANTO FINAL

El Ebro guarda silencio al pasar por el Pilar,
la Virgen está dormida,
la Virgen está dormida, no la quiere despertar.
Un carretero que viene cantando por el rabal,
lleva en su toldo pintada,
lleva en su toldo pintada
una virgen del Pilar.

*Con trigo de cinco villas viene de Sierra de Luna,
y en los collerones lleva
campanas, campanas, campanas las cinco mulas.
Besos de nieve y de cumbre
lleva el aire del Moncayo
y las mulas van haciendo
heridas, heridas, heridas al empedrado.*

Cruzando el puente de piedra,
se oye una brava canción
en las torres las campanas,
en las torres las campanas
están tocando a oración.
Dos besos traigo en mis labios
a mi virgen del Pilar,
uno me lo dio mi madre,
uno me lo dio mi madre, el otro mi soledad.

*El perro del carretero juega
con la mula torda,
y es que saben que han llegado,
llegado, llegado, que han llegado a Zaragoza.
El Ebro guarda silencio
al pasar por el Pilar,
la Virgen está dormida,
dormida, dormida, no la quiere despertar.*



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es